

China ordena el cierre del consulado estadounidense en la ciudad de Chengdu

La medida llega como represalia a la orden de clausura del consulado chino en Houston



El consulado de Estados Unidos en la ciudad china de Chengdu, este viernes. GOH CHAI HIN / AFP



MACARENA VIDAL LIY

Pekín - 24 JUL 2020 - 07:55 CEST

Tres días después, ha llegado la represalia china por el cierre de su consulado en Houston. Estados Unidos tendrá que clausurar, a su vez, su consulado en la ciudad de Chengdu, en el centro de China. La medida, otro paso en la larga caída en picado de las relaciones bilaterales, constituye “una respuesta justa y necesaria a las medidas poco razonables de Estados Unidos”, según ha indicado el Ministerio de Asuntos Exteriores en Pekín en un comunicado.

Washington había ordenado el cierre del consulado chino de Houston el martes, para lo que dio un plazo de 72 horas. En su comunicado, el Ministerio chino no precisa si ha impuesto un plazo similar a la legación estadounidense.

Estados Unidos cuenta, además de la embajada en Pekín, con consulados en Chengdu, Shanghai, Cantón, Wuhan (centro) y Shenyang (noreste) en el territorio continental chino. También mantiene un consulado en Hong Kong. El de Chengdu se encarga, entre otras regiones del suroeste de China, de Tíbet. Inaugurado en 1985, cuenta con 200 empleados, de ellos 150 locales.



El anuncio chino llena apenas horas después de un discurso del secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, que sonó como una declaración oficial de una nueva guerra fría y en el que dibujó a China como una amenaza existencial para la economía, la libertad y la democracia en el mundo, y llamó a los países occidentales a plantar cara a la "tiranía" de Pekín.

El recinto diplomático de Chengdu cobró un súbito protagonismo en 2012, cuando se refugió en él el entonces jefe de policía de Chongqing, Wang Lijun, que reveló a los funcionarios estadounidenses el papel de la esposa de su jefe, el secretario general del Partido Comunista en esa ciudad de 30 millones de habitantes, Bo Xilai, en la muerte de un ciudadano británico, Neil Heywood. El incidente abrió las puertas a la mayor tormenta política que había vivido China en décadas, tan solo meses antes de que Xi Jinping asumiera el mando del país, dado que Bo se consideraba una estrella en ascenso dentro del partido y con la capacidad de hacer sombra al nuevo líder. El entonces prometedor político y su esposa cumplen en la actualidad largas penas de cárcel.

Se adhiere a los criterios de

 **The Trust Project**

Más información >



ARCHIVADO EN:

China Estados Unidos Relaciones Bilaterales Consulados Houston Chengdú Xi Jinping Diplomacia

MÁS INFORMACIÓN